LA BATALLA

Periódico de Ideas y Crítica

(PORTE PAGAO)

AÑO II — NÚM. 33

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: GUADALUPE 1669 | MONTEVIDEO, 2.ª QUINCENA DE MARZO DE 1917 | ADMINISTRADORA: MARÍA COLLAZO

Para después de la guerra...

Todos los gobiernos de los países en guerra, aparentan desvelarse en estudiar la mejor forma para después que termine la actual hecatombe, el pueblo, ese pueblo que tan patrióticamente hoy lucha en las trincheras, (según el dulce decir de los burgueses y gobernantes) no sufra las consecuencias de la miseria, como lo ha sentido antes de la guerra

Los gobernantes ingleses — que en política son los más astutos — son los que están dando la nota más alta en lo referente a dorar la píldora al pueblo trabajador para que, no solo continúe luchando tontamente en el campo de batalla, defendiendo intereses que no son los propios, sino también, para después que termine la lucha, no empiece a preocuparse de la miseria en que quedará sumido, en los miembros de familia perdidos, en los hogares destruídos por la metralla... y en los gastos de guerra producidos que, también él, el pueble trabajador, es el que los tendrá quo pagar.

Pero, es tarea inútil, señores gobernantes El pueblo, si bien es cierto que no fué capaz de impedir la guerra y hasta en forma entusiasta la mayoría la apoyó, sugestionado por la prensa mercenaria, en cambio hoy, que ya tuvo tiempo de reflexionar, no solo va a ser capaz de dar tal vez término a la guerra, sino que después de su conclusión, sabrá pedir acabada cuenta a sus gobernantes, de todas las injusticias de que ha venido siendo víctima desde tiempos inmemoriales.

El pueblo, cobarde por excelencia, habrá perdido en esta jornada de destrucción, el miedo que siempre ha tenido para la lucha, cuando de sus intereses se ha tratado.

Ahora que el pueblo se ha dado cuenta que él es la fuerza, tanto para producir como para destruir, sabrá emplearla siquiera una vez, para concluir de verdad y de una vez para siempre, con todo lo que es un estorbo para el libre desenvolvimiento de la verdadera fraternidad de los pueblos. Sabrá impedir que por más tiempo, una minoría parasitaria continúe jugando con la vida del pueblo trabajador, impulsándolo caprichosamente a una guerra de exterminio como es la que actualmente está asolando a Europa.

Ha llegado el momento para todos los pueblos de empezar a matar — ya que es fatal — por cuenta propia, para reconstruir sobre esos cadáveres la nueva sociedad de amor y de justicia para todos.

La Revolución en Rusia

Cuando una corriente fatal de pesimismo se apoderaba universalmente de los espíritus; cuando todos los poetas alzaban a los aires sus canciones de muerte, pulsando la lira del dolor para llorar la decadencia irremediable de la civilización, ocaso de los sentimientos de humanidad y de vida en el alma de los hombres; cuando todos los filósofos nos anunciaban el retroceso de los pueblos hacia épocas pretéritas, y del fondo de sus abismos donde habían sido sepultados surgían arrogantes los negros abanderados de los partidos reaccionarios; cuando una nube sombría amenazaba apagar la luz radiante del progreso y hasta los hombres más optimistas empezaban a sentir un hálito de angustia en sus corazones sedientos de justicia, he aquí que, de pronto, surge pujante, amenazadora, la chispa vivificante de la Revolución, allí donde la reacción tenía su cuartel más formidable, donde la tiranía tenía clavados sus puntas de bronce, donde el mónstruo del despotismo parecía tenermil cabezas, cada una de las cuales estaba defendida por barreras de acero.

De allá, de las lejanas regiones siberianas, donde la mano de hierro del déspota se ha manchado mil veces en la sangre preciosa de las innumerables víctimas de la libertad, de esa tierra fecunda, que nos ha dado tantos héroes y tantos mártires nos ha llegado el aliento reparador, el supremo canto de la vida ansiada, el eco dulce de las libertades de los pueblos.

¡Detenéos, oh poetas y filósofos de la decadencia! ¡Refrenad la marcha, vosotros los selpultureros del ideal!

¿Que Rusia no ha dado el paso decisivo? ¿que el pueblo no ha desatado sus iras justicieras vengando la muerte de millares de sus hermanos? ¿que la guillotina del 93 no ha sido aún desenterrada? No nos apresuremos: la chispa hizo su efecto, el incendio ha comenzado. ¿Quien podrá detenerlo?

La aurora de los nuevos tiempos se avecina. La Revolución rusa es un augurio risueño, una feliz promesa que anima nuestra fé en la esperanza de un nuevo y más explendoroso renacimento de la civilización y de la humanidad. Este soberbio alumbramiento será más grande, más luminoso, abrirá surcos más profundos en el corazon de los hombres, porque ha sido forjado en la fragua inmensa del dolor y porque sobre el corrupto ambiente de la moribunda sociedad capitalista que se ahoga en el ciénago de sus propios vicios, flota como aliento supremo de vida el sublime ideal del anarquismo señalando a los pueblos el liberrimo sendero de la felicidad.

DOMINGO RODRÍGUEZ.

CRITICAS AGENAS

La locura de la guerra

Hay la locura de amor, la locura de la gloria; La Bruyére insiste sobre la locura de la guerra. El caballero y el senador en el diálogo de De Maistre echan juntos la sonda en el mar de sangre, creyendo medir lo profundo de la verdad. Lo cierto es que la fatalidad humana es un poco darwinista y uno de los primeros comentarios de la teoría del sabio inglés, está escrito en la quijada del asno del eficaz strugiforme[ro] Cam. Los doctores os hablarán de la influencia divina de la espada, y el último quizás de ellos, León Bloy, os dirá las terribles lamentaciones de ese instrumento de Dios. La espada, hecha para los predestinados a la victoria y de la justicia por el Señor de los Ejércitos; envilecida, prostituída, manchada o embrutecida; pues este último caso es frecuente en las modernas democracias, el alma bíblica dando así un paso: de Gedeón a Gedeón.

***

La guerra es bella para tí, oh joven bizarro que, lleno de todas las ilusiones de la gloria, has nacido con buena suerte; te respetarán las balas enemigas, mientras tus compañeros caerán como frutas maduras de un árbol sacudido; serás feliz en las luchas de tal manera que al volver entre los laureles del orgullo vencedor, te aclamarán entre los primeros hijos de la Patria. Para tí, mercader qúe harás tu olla gorda con las nececidades patrióticas, de modo que, en comercio con la República, bendecirás a la discordia que te repletará la hucha y te hará rebosar de satisfacciones;

Para tí, judío extranjero, o herrero de la muerte, o señor de las pólvora y máquinas de extirpar gente, que darás tu dinero con el interés del Demonio y tus fierros de asesino colectivo, a precios exquisitos, sangre y oro de pobres ... al viento y a fallos, echados al mar.

Paa tí, político que irás después de la carnicería, a regordearte con los restos de la desgracia, o a inflarte al amparo de la victoria; a urdir una nueva trama, para que, cuando la nación haya recuperado la salud perdida y sus venas se hayan vuelto a llenar, inventes nuevas discordias con tu hermano o con tu próximo, que traigan una nueva aventura de odio o de envidia.

Para tí, artista, pensador, que encuentras un campo en que soltar tus águilas:

Pero esas viejas que van a llorar, esas mujeres pálidas, esos niños, esas pensiones solicitadas, esa lamparita de noche, esas tristes máquinas de coser, esos vestidos negros...

RUBEN DARIO.

HOMBRES LIBRES: en las cárceles de Norte América hay varios inocentes que piden solidaridad. ¡Protestad!

ANARQUISTAS: Los presos Miltza Masonovitch. José Cornogonevitch, José Selimdt, Seun Scarlto, P. Masonovitch, reclaman justicia. Agitáos!

OBREROS: Los compañeros del Norte piden vuestra solidaridad. No lo abandonéis!

TRABAJADORES: El gobierno norteamericano prepara otra vez las horcas contra varios obreros inocentes. Evitad el crimen!

¡Pamplínas, Pamplinas!

El arbitraje obligatorio, el acercamiento entre el capital y el trabajo, y otras tantas pamplinas de corte moderno en legislación obrera, que tanto *nuestros* gobernantes como los de la Argentina intentan poner en practica, están dando una y mil veces la razón a estos «locos de anarquistas» que afirman, que es imposible conciliar intereses antagónicos y que no es posible arbitraje alguno cuando elementos extraños (la autoridad, por ejemplo) pretenden inmiscuirse para resolver litigios obreros.

Un caso muy reciente nos da plena razón de lo que afirmamos.

En Buenos Aires, como todos sabemos, se efectuó hace unos meses un hermoso movimiento por el elemento marítimo, hermoso por su espontaneidad y extensión, el cual movimiento fué castrado de inmediato por la intervención del gobierno, el cual prometió que haría cumplir el pedido de los obreros, si estos reanudaban el trabajo.

Estos cayeron en la tontera de creer en tales promesas; y hoy, a unos meses tan sólo de haber dado por terminada la huelga, tuvieron que iniciar nuevamente un paro para volver a pedir lo que les prometieron la última vez..

¿Se harán engañar nuevamente los obreros y volverán al trabajo con otra promesa, o, por lo contrario, aleccionados, harán uso exclusivamente de su conciencia y fuerza?

¡Caramba, así lo esperamos!

Policía criminal

Obreros asesinados en la República Argentina

La policía, esa institución nefasta, en cuyo seno se alberga lo más bajo, lo más vil, lo más repugnante de las sociedades civilizadas y cuya historia está llena de horrendos delitos amparados por la mano protectora de la ley; esa jauría infernal de bandoleros y asesinos que se ocultan, como escarnio, bajo el manto de la *protección del orden* y que parece tener como única misión en todos los países de la tierra, sembrar el espanto y el terror entre todos los amantes de la libertad; esa banda internacional de foragidos, sin conciencia, ha consumado en la Argentina un nuevo crimen que viene a añadir un nuevo lauro a su ya negra historia de salvajismos y crueldades.

Los periódicos que nos llegan de la vecina república, rebosando justiciera indignación, completan las informaciones particulares que nos relatan el cobarde atropello policial que ha costado la vida a dos nobles colonos de Firmat, provincia de Santa Fe.

He aquí los antecedentes del movimiento:

Hace tiempo que los obreros conscientes del interior de la Argentina, han iniciado una vigorosa campaña de agitación, tendiente a levantar el ánimo adormecido de los humildes esclavos de la tierra.

A este fin, el periódico libertario del Rosario «La Rebelión», organizó una gira de propaganda, cuyos resultados han sido tan brillantes que en sados por los campesinos impulsados por la palabra convincente de los propagandistas revolucionarios, se aprestan para librar una decidida batalla contra los caciques feudales que esclavizan miserablemente a los trabajadores del campo.

Ya se han manifestado las primeras escaramuzas de ese grandioso movimiento que se prepara; unido a éste, millares de desocupados en las provincias del interior de la Argentina, han salido a la calle en tono resuelto y han intentado el asalto de mercados y bancos, como protesta contra la desocupación y el hambre.

La prensa burguesa, no ha mucho, nos daba cuenta de importantes huelgas agrarias realizadas en la misma república; lo que demuestra que la obra atrevida y consecuente de los anarquistas, irá alcanzando sus resultados positivos.

Frente a estos hombres valientes y desinteresados que iban realizando su obra imponderable de alta cultura entre esos campesinos embrutecidos por la ignorancia y el trabajo, se ha levantado la fuerza bruta del Estado, dispuesto a defender los intereses de los terratenientes en peligro, y decididos a sostener la negra servidumbre en que se desenvuelven los labradores de la República Argentina.

La policía, esa jauría de lobos, verdugos de profesión, instrumentos ciegos e incondicionales del despotismo de los que mandan, ha sido la encargada de dar el golpe que concluyera con este movimiento reivindicador, y han intentado ahogar en sangre la voz de justicia de los apóstoles revolucionarios.

Y han caído víctimas de este inícuo atentado dos hermanos nuestros, dos campesinos que en un gesto supremo de heroísmo, supieron permanecer firmes en sus puestos de pelea, defendiendo sus vidas como hombres y sacrificándose en holocausto a la libertad y al derecho de los pueblos. Mientras los campesinos llenos de pavor huían ante la acometida policial, estos compañeros, revólver en mano, defendieron heróicamente su dignidad de hombres y cuando las balas de sus pistolas se agotaron, cayeron acribillados sus cuerpos a balazos, y ahogando en sus gargantas un viva sublime a la anarquía.

Cayeron, pero cayeron como hombres, como bravos, como anarquistas, defendiendo su vida y su ideal.

En el Rosario de Santa Fe, la policía no permite realizar mitins ninguno de protesta ni en público ni en locales cerrados, temerosa de que el pueblo sepa sus fechorías y se levante airado contra los modernos mazorqueros.

Los redactores del valiente periódico ... nidos y otros ... horda policial.

Se encuentran presos infinidad de trabajadores, entre los cuales figuran: Jesús Suárez, José Vidal, José Prat, Hermenegildo Casas, Jaime Puigpelat, Miguel Paris, Juan Carré, José Sábado, Luis Pujada, Salvador Campo, Pedro García, etc.

Se supone que aún sean detenidas otras personas que más actividad han demostrodo desplegar en pro de los ideales de redención.

En Montevideo, se ha constituído un comité de protesta por estos hechos vandálicos producidos en Firmat (Provincia de Santa Fé).

Dicho comité (integrado por agrupaciones anarquistas, centros de estudio y Federación Obrera) publicó un vibrante manifiesto relatando dichos hechos e invitando al pueblo a concurrir a los mitins de protesta que se efectuaron el Sábado 24 en el Centro Internacional; Domingo 22 en 18 de Julio y Yaro; Martes 27 en Domingo Aramburú y Gral. Flores y Jueves 29, en Rondeau y Agraciada.

Se preparan aún otros actos para mantener latente la barbarie policial argentina.

La actividad del niño

Uno de los principios fundamentales del arte de enseñar, consiste en interpretar debidamente la actividad característica del niño. Y no es esta una de las cosas más sencillas en la tarea de educar. Contadísimos son los maestros que no violan esa ley de la niñez a cada instante, y con ello no lesiona únicamente la vida física del infante, sino que el mayor daño está en los órdenes moral e intelectual, que achatan la inteligencia y el sentimiento.

La actividad de la infancia no debe considerarse solamente desde el punto de vista físico, puesto que a mayores manifestaciones musculares, locomotivas, sensitivas y vocales, corresponde también mayor observación, percepción y memoria, como así mismo mayor simpatía, curiosidad y voluntad y cuyo resultado final es el desarrollo del niño eu su triple manifestación: física, moral e intelectual.

Esta ley madre de la educación racional e integral la desconocen en la práctica los maestros — son pocas las excepciones — y en teoría y práctica la mayoría de los padres. De ahí el achatamiento moral y la inercia de los pueblos para cumplir con sus deberes, y aún más: para conquistar sus derechos, por haber sido quebrantada a su tiempo la actividad de la infancia.

El espíritu del niño está sometido a la ley universal que todo lo agita y lo anima, y aunque ese movimiento no es

empleado en el bien, librado a sus fuerzas por el ejemplo actual se inclina al mal. Es la gota de mercurio colocada en una superficie irregular, cuyos puntos más altos representan la elevación moral e intelectual a que ha llegado el hombre y donde por la irregularidad del plano es difícil pueda detenerse el mercurio si no interviene el artificio del hombre.

Un maestro o un padre que obliga a un niño a estar en la inacción, puede estar seguro que lo ha condenado a una pena de muerte moral e intelectual. Ya no será el niño voluntarioso, observador, solidario con sus compañeros, imaginativo, carecerá de amor propio y en una palabra será un autómata.

¿Quiere decir esto que debemos dejar al niño que obre a su gusto y manera? Vayamos por partes.

Si el ambiente fuese bueno; si en su casa, en la calle, en la escuela y en todo lugar se desarrollasen actos nobles y justos, no habría inconveniente en dejar al niño a su entera libertad, porque ante todo él es muy observador y lleva en sí un gran espíritu de imitación, convirtiéndose a manera de un espejo reflector de los actos agenos. Pero — aquí está lo grave, que no es culpa del niño — en su casa empieza por ver malas acciones — (para las casas que esto no sucede no sirve este artículo) — en la escuela no siempre es un ambiente de justicia, especialmente si se le habla de hechos guerreros, despertándole el deseo de ser un héroe militar, y en la calle, ya no hay nada que pedir ni decir; en estas condiciones no es posible, mis buenos lectores, dejar a los niños a su entera libertad, pero tampoco se debe, bajo ningún pretexto, ejercer sobre ellos presión tal que inquiete su espíritu, aniquile su voluntad y quebrante su espíritu de observación.

¿Cómo hacerlo? Pues guiando con mano sabia las acciones del niño; no prohibiéndolas, sino encaminándolas por el sendero de la justicia; no aniquilando esa actividad infantil, sino empleándola en el bien. ¿Que esto exije mucho trabajo? Convenido; y también exije mucho talento y voluntad.

Un niño, de 3 años, por ejemplo, coge un martillo y lo primero que atina a hacer el padre o la madre es sacarle el tal *instrumento, agregándole*: «¡quédate quieto, no toques eso!» Debe observarse que en ese instante se halla el niño con toda su voluntad en acción y tiene el deseo de ejecutar algún trabajo. Los padres que saben cumplir con su deber educacional siguen los pasos del niño, lo observan y le enseñan a utilizar la herramienta que esgrime, despertando en él el deseo de ejecutar alguna labor práctica de acuerdo con su edad y con la maña que se dé.

¿Qué la herramienta que ha cogido es peligrosa para el niño? Ingéniense los padres para buscar la forma como sustituirle ese instrumento peligroso por otro que sea inofensivo y que al mismo tiempo no se le quebrante al niño el deseo de hacer algo. Esta es una de las maneras como se educa la voluntad y se mantiene en buen grado al actividad del niño.

¿Qué eres padre o maestro y no tienes aptitudes para realizar esta obra? ¡Pues bien, vaya el maestro a labrar la tierra, que con ello hará algo productivo y útil para la humanidad. Nadie tiene derecho de preparar esclavos, autómatas, instrumentos de explotación y tiranía! Y tú, padre... ¡No sé que recomendarte!

Como estandarte de una educación sana, racional, integral, debe tenerse y cultivar con gran respeto la actividad del niño.

FLOR DE LOS ANDES.

¡Cuando ellos lo dicen!

De un periódico del Salto (R. del Uruguay) transcribimos el siguiente sabroso suelto:

«Es cosa por demás sabida que aquí en el Salto, un comerciante honrado por activo y emprendedor que sea, jamás enriquece.

Para hacer fortuna, hay que ser contrabandista, defraudador del fisco o adulterador de mercaderias.»

En todas partes, querido colega, pasa lo mismo. Las grandes fortunas siempre se han hecho con el fraude, con la adulteración de productos y la explotación de los más.

¡Hace tanto tiempo que nosotros, los anarquistas, lo venimos demostrando!

A LAS MUJERES

(Para C. M. y para todas)

La tierra jamás es infecunda; es necesario saber laborarla.

Se arroja en los cerebros incultos, la simiente generadora de la conciencia del derecho, y de la fuerza progresiva, y al cabo del tiempo necesario, vense aparecer los tiernos tallos, que en nuestro caso, son los buenos pensamientos convertidos en acciones buenas, o sean los primeros rayos de la hermosa y lógica aurora de la consecuencia ideológica.

Con esto quiero demostrar, que sus palabras,—que han caído sobre el terreno de nuestras mentes como una lluvia benefactora—realizarán, indudablemente, la acción de esa lluvia, logrando remover el elemento femenino de la familia anarquista,—que es, según creo, al que usted se dirige directamente—y originar con ello el nacimiento de la codiciada planta de nuestra elevación.

Os animo para que continuéis en vuestra obra despertadora de nuestro elemento, para que algún día, veamos logrado mis sueños, y quizá tambien los suyos, de que las mujeres del ambiente anarquista se alisten al sublime ejército que da nuevos impulsos, con su acción evolutivo, al mundo todo.

Espero no ser yo sola, que en el presente número aliente a usted o corrobore su obra, expresando sus ideas al respecto para concluir de una vez con esa despreocupación que existe en las de nuestro sexo.

Me dirijo especialmente a nuestras jóvenes que de nada bueno se preocupan, excepto de comentarios de muy poca importancia, inútiles, más que inútiles, por lo cual debieran eliminarlos de nuetras conversaciones, e introducir en ellas temas importantes que os eleven y enaltezcan, y en nuestras horas de desocupación, lecturas edificantes de una moralidad e intelectualidad que expresen fielmente las ideas y los sentimientos de los que acompañamos en la lucha.

Os quiere ver inteligente, consciente y activas.—*M. L.*

Abriendo cauces

No puedo creer en la veracidad que implica sostener: que los hombres que actúan como fuerza regresiva, como principio de conservación en el medio, cumplen la ley de la vida luchando. A los que se niegan como actividad para trabajar la realidad de sus ideas de innovación, bien, que sean cobardes. Pero los que actúan como obstáculos al progreso real del hombre, los que conspiran contra la vida codificándola, los que explotan el esfuerzo del hombre para que en lugar de beneficiarlo y engrandecerlo vaya en detrimento del mismo, me parece que no cumplen ninguna ley de vida, desde el momento que la niegan. La virtualidad de los esfuerzos estriba en la aplicación de los mismos hacia un fin justo y equitativo. Nadie puede negar el ideal anarquista como energía de evolución para el futuro, desde el momento que es la negación de todos los sistemas por lo cual nunca podrá convertirse en fuerza de conservación, pero debemos creer que en la actualidad tal teoría implicaría la negación del mismo como fuerza revolucionaria. O bien el anarquismo está imposibilitado para la realización de sus aspiraciones dentro de la actual organización, como es creencia de todos los que la combaten, o de lo contrario actuará como energía de evolución de una manera inofensiva ya que será observida por una fuerza mayor tras la cual se parapetan el inmenso porcentaje de zánganos de la colmena humana. Los problemas que se le plantean en la actualidad al anarquismo requieren una solución inmediata, si quiere actuar como fuerza llamada a cumplir una misión histórica que sus propagandistas y precursores le señalan, determinados por el estudio y observación de las verdaderas necesidades de la humanidad. Los acontecimientos que sobrevendrán despues de la guerra que ensangrienta el viejo continente han de caracterizarse por la orientación que los hombres de pensamiento le impriman. Ellos influiran en América de una manera decisiva. Al menos podemos preveerlo; para que si esto ocurre, no nos tomen de sorpresa malogrando un momento inmejorable para la intensificación o realización, quizás, de nuestras aspiraciones de libertad y de justicia. De cualquier manera, existe la necesidad imperiosa de una acción revolucionaria que coloque el ideal en un terreno de sólida construcción que salvaguarde sus principios integérrimos, en la contienda por la libertad infinita de los pueblos. Malgrado el pesimismo de muchos que los convierte en diletantes del ideal, debemos ser aguerridos, con una comprensión clara y terminante de la responsabilidad que nos traeran aparejados los sucesos que determinemos, con una fé que traspasa todos los límites de lo posible; creemos en la fecundidad de los esfuerzos que llevan como norte el establecimiento de principios de armonía social que colacaran al hombre en el lugar que sus actitudes le determine

ARTURO PAMPÍN.

Montevideo, 31 Marzo, 1917.

Evolución y Revolución

La evolución es el movimiento infinito de cuanto existe, la transformación incesante del universo en todas sus partes, desde los orígenes eternos y durante el infinito del tiempo. Las vías lácteas que aparecen en los espacios sin fin, que se condensan y se disuelven durante millones y millones de siglos, las estrellas, los astros que nacen, se agregan y mueren, nuestro torbellino solar con su astro central, sus planetas y lunas, y en los límites reducidos de nuestro planeta, los montes que surgen y desaparecen, los océanos que se forman y se agotan luego, los ríos que fertilizan los valles y se secan como tenue rocío matutino, las generaciones de plantas, de animales y de hombres que se suceden continuamente, y los millones de existencias imperceptibles, desde el hombre hasta el mosquito, no son sino manifestaciones de la gran evolución, arrastrándolo todo en torbellino sin fin.

Comparativamente con este fenómeno de la vida primordial y universal, ¿qué son todos esos pequeños acontecimientos llamados revoluciones astronómicas, geológicas o políticas? Vibraciones casi insensibles, apariencias podríamos decir. En la evolución universal, las revoluciones se suceden por millones y millones de miriadas, y por insignificantes que sean, forman parte de ese movimiento infinito.

La ciencia no establece ninguna diferencia entre las dos palabras evolución y revolución, cuyo parecido es grande, no obstante ser empleadas en el lenguaje común en un sentido completamente de su significación primitiva.

Lejos de ver hechos de un mismo orden, que sólo difieren por la amplitud del movimiento, los hombres tímidos, a quienes cualquier cambio llena de espanto, pretenden dar a las dos palabras una significación absolutamente opuesta. La *Evolución*, sinónimo de desarrollo gradual, continuo, en las ideas y las costumbres, se la define como la antítesis de esta otra horrorosa palabra, la *Revolución*, que implica cambios más o menos bruscos en los acontecimientos. Con entusiasmo aparente o hasta sincero, hablan de la evolución y de los progresos lentos que se efectúan en las células cerebrales, de los secretos de la inteligencia y el corazón, pero no pueden consentir que se mencione siquiera la abominable revolución, que se escapa de los espíritus para hacer explosión en las calles, acompañada casi siempre de gritos espantosos de multitud, ruidos y choques de armas.

Consignemos primero que es dar pruebas de gran ignorancia establecer entre la evolución y la revolución un contraste de paz y de guerra, de calma y de violencia. Las revoluciones pueden hacerse pacíficamente, por efecto de un cambio posible del medio ambiente, produciendo un *modo* diferente en los intereses, mientras que las evoluciones pueden ser muy rudas, envueltas en guerras y persecuciones.

Puede decirse que la evolución y la revolución son dos actos sucesivos de un mismo fenómeno; la evolución precede a la revolución, y ésta a nueva evolución, causa eterna de revoluciones futuras. ¿Un cambio social puede efectuarse sin producir súbitos cambios de equilibrio en la vida? ¿La revolución no ha de suceder necesariamente a la evolución, lo mismo que el acto sucede a la voluntad de obrar? Una y otra no difieren más que por la época de su aparición. Que un obstáculo *(éboulis)* obstruya un río: las aguas se amontonan poco a poco contenidas por éste, y un lago se forma bien pronto por una lenta evolución; luego se produce una infiltración en el aral del dique, y el arrastre de una piedra determinará el cataclismo. El obstáculo será arrastrado violentamente y el lago volverá a ser río. Esto se llama una pequeña revolución terrestre.

Si la revolución viene bastante después que la evolución, es por la resistencia que el ambiente ofrece: el agua de una corriente choca contra las orillas, en donde retarda su marcha; el rayo se pierde en el cielo porque la atmósfera opone resistencia a la chispa salida de la nube. Cada transformación de la materia, cada realización de una idea, en el período mismo de un cambio, se ve contrariada por la inercia del ambiente y el nuevo fenómeno no puede producirse más que por una fuerza tanto más violenta cuanto mayor es la resistencia que ofrece. Harder lo dice, hablando de la Revolución francesa: «La semilla se arroja sobre la tierra; durante mucho tiempo parece muerta; de repente, empujada por la fecundación, salta la tierra que la cubría, violenta a la arcilla enemiga, y héla ya convertida en planta, floreciendo y madurando el fruto.» El niño, ¿cómo nace? Después de haber residido durante nueve meses en la tenebrosa mansión del vientre materno, sólo sale de allí por la violencia, rompiendo la envoltura que lo aprisionaba y produciendo a veces la muerte de su madre. Tales son las revoluciones, consecuencias de las evoluciones que las han precedido.

Las fórmulas proverbiales son peligrosas porque acostumbrando a repetirlas maquinalmente se pierde la costumbre de reflexionar. Por eso se repite con demasiada frecuencia la frase de Linneo: «Non facit saltus Natura». Sin duda que la Naturaleza no hace saltos, pero cada una de sus evoluciones determina un cambio de fuerzas hacia un punto nuevo. El movimiento general de la vida en cada ser en particular y en cada serie de seres no nos enseña la existencia de una continuación directa, sino al contrario, una sucesión indirecta, revolucionaria, por así decirlo.

La rama no es continuación de otra rama; la flor no es prolongación de la hoja, ni el pistilo de la estambrilla, ni el ovario difiere de los órganos que le han dado vida. El hijo no es continuación del padre o de la madre, sino un nuevo ser. El progreso se hace por un cambio continuo de puntos de partida, diferente para cada ser. Lo mismo es para las especies. El árbol genealógico de los seres, como el árbol propiamente dicho, es un conjunto de ramas que cada una halla su fuerza y su vida, no en la rama precedente, sino en la savia original, primitiva. Y las grandes evoluciones históricas no difieren de esta ley. Cuando los viejos cuadros, las formas demasiado estrechas de los organismos son insuficientes para contener la vida, ésta cambia de punto para dar orígen a una nueva forma: es que se ha efectuado una revolución.

ELÍSEO RECLÚS.

¡ESA INFANCIA!

Andan por esas calles niños descalzos, con trajes rotosos, llevando bajo los brazos una cantidad de papel. Sus vocesitas están afónicas de tanto vocear esa prensa, portavoz y defensora del Capital y del Estado, la cual se prostituye a las ambiciones bastardas de una casta privilegiada.

Son piltrafas humanas, que albergarán mañana los hospitales, corroídos sus organismos por el bacilo de Koch, fruto de la miseria y del ambiente viciado en que viven y que la irán sembrando por doquier, donde toquen esas carnes de dolor y de explotación, carnes de nuestras carnes al fin...

Ellos, al subir a un tranvía, el «guarda» los despide con un puntapié, mientras el «vigilante», ese hombre-máquina que se encuentra en cada esquina, terror de la infancia, perro fiiel de los intereses del capitalismo, los empuja de un lado para otro, haciendo gala a su disfraz.

Esos niños no concurren a las esculas, por carecer del tiempo, vestimenta y alimento necesario; son los eternos analfabetos, siendo para ellos las letras simples manchas negras sobre un papel blanco...

¡Cuánta miseria fisiológica se nota en los rostros pálidos de esos pequeñuelos que, durante el invierno, por faltarles lo más indispensable, que es un techo para cobijarse, y abrigo con que puedan cubrir sus huesos que tiritan de frío, tienen que dormir en los portales de los palacios, donde habitan los ventrudos, los que nada hacen, los que viven del sudor proletario!

Parece que la Naturaleza los arrojara como un capricho, al mundo, para el sufrimiento, como si ellos hubieran cometido un horrendo delito, a no ser el de haber nacido en un hogar miserable...

¿Han sentido esos niños las caricias y los besos maternales? No: ellos nunca han recibido besos y caricias de amor en sus caritas, y si alguna vez les fueron dado, ha sido de dolor, imprimidos por sus madres, que como estigma imborrable llevan en la frente...

El viento, en su polifonía, lleva la canción de esas carnes sagradas que, al introducirse en los palacios senoriales, los que allí habitan, temen a ese canto, porque va preñado de iras rebeldes, que amenazan el régimen tambaleante de la explotación y tiranía.

Inculquemos en los cerebros de esa infancia los conocimientos del progreso, y en sus corazones la conciencia de sus actos.

Así habremos salvado la infancia de los prejuicios dogmáticos, y prepararla para vivir en una sociedad libre, sin amo ni gobierno, bajo el sol radiante de la Anarquía...

CLARÍN LIBERTARIO.

La Prensa Anarquista

Lo que debe ser

En ninguna parte es más necesaria la integridad y la rectitud que en el hombre que actúa en la prensa. Sin embargo, por una consecuencia de degeneración atávica, es en la prensa donde menos se encuentran de esos hombres que no transigen ni se doblegan. Puntualizar lo que debe ser la prensa anarquista, en estos momentos, cuando las pruebas decisivas se avecinan, es un asunto de suma urgencia por su trascendentalidad. Y bien: el periódico anarquista, no puede, bajo ningún pretesto, subordinar en lo mínimo su causa moral por ningún motivo y mucho menos para asegurar su vida económica. Que viva un dia si no puede vivir diez; pero que sea como tiene que ser. El hecho de continuar su existencia no tiene porque apartarlo un ápice de su ruta obligada. Adular al lector y explotar la corrupción en cualquiera de sus formas, es indecoroso hasta el más alto grado de la desvergüenza cínica.

Se debe atacar donde haya la necesidad, sin miramientos y sin tolerancias, porque eso es cobardía y la tolerancia, en este caso, sería una pretendida justificación de debilidades morales. No se pueden calcular las palabras por la cantidad de provecho o perjuicio que puedan ocasionar porque eso es de traficantes. No hay más que un solo camino por donde ir; el deber está sintetizado en una sola forma: «contra todos y contra todo» Ese es el lema.

Las almas rastreras y serviles, solo con condiciones para limpiar salivaderas en las redacciones de diarios burgueses y aplicarle al director «callicida» mientras le secan el sudor y alternativamente redactan la crónica policial, no tienen nada que hacer en la prensa anarquista. Los que no se sepan hombres no pueden ocupar el sitio de estos. Cada uno en su puesto.

Bilis de esa que puso y pone Bonafoux en páginas de fuego es lo que se necesita. Que la palabra levante unísonas todas las cóleras de los débiles y los castrados y sea como un azote: eso es lo que se precisa.

FERNANDO ROBAINA.

SECCION LITERARIA

EN LA CARCEL...

Para LA BATALLA.

Sentado en un taburete
y reclinado en la mesa de una celda, que por fuerza,
¡y quién sabe cuantos días! debe ser mi habitación,
medito, y escucho atento los acordes que una banda
de grotescos *musicantes*, ejecuta en la prisión.

Es día primero de año;
día ingrato para todos los excluídos de las fiestas
que deparan las costumbres en el seno familiar;
alguién tiende hacia los presos, compasivo, su mirada
y acaricia la utopía de amortiguar sus tristezas,
proporcionando unas horas de jolgorio general.
Más, la cáustica ironía de la música inquietante,
me enciende de odios ignítos en mi celda carcelar.

Caras mústias, demacradas
por el hondo sufrimiento a que fueron aherrojados,
como injusto emolumento de la fe determinista,
caras tristes, inocentes, de mirares apagados
al entrar en las tinieblas de la vida carcelaria,
expresiones anfractuosas de fatídicas tragedias,
de tal suerte confundidos, forman coro a la fanfarria
y en paupérrimo consorcio: bailan, ríen, baten palmas
sin lograrme cautivar.

Es que el mal está latente, es que el afán inaudito
de ahogar el dolor, estalla en diabólicas ficciones,
dibujadas elocuentes en los rostros circunstantes.

Y ese dolor silencioso que palpita, se impresiona
en mi mundo subjetivo, ahogado por los acordes
de la banda musical·

MECO.

PINGAJOS

Publicamos hoy una de las crónicas del valiente libro TROZOS DE VIDA, de nuestro amigo Domingo Cayafa Soca.

Había tenido necesidad de ir hasta Capurro. Era una mañana de un frio intenso, que entumecía el movimiento de los miembros. A pesar de que yo llevaba levantado el cuello de mi gabán y estaba dentro del tranvía, no podía entrar en calor.

Despertó mi curiosidad una anciana amarillenta, ojerosa y demacrada, que acompañada de una niñita enclenque y raqnítica, estaban hurgando los cajones de basura, con el fin de buscar entre los residuos, unos mendrugos con que comer.

Las amoratadas carnes, de aquellos dos deshechos humanos, estaban mal cubiertas por unos harapos.

Había en la mirada de la mujer, mucha pena, y sus labios entreabiertos, dejaban escapar algo así como un gesto de protesta a tanta desdicha, a tantas necesidades y privaciones.

La enfermiza niña, parecía suplicar, buenamente, con los apagados ojitos, un poco de compasión, un poco de humanidad.

El guarda y yo nos miramos, movidos de conmiseración ante aquellos pingajos de la vida; nos preguntamos si no sentirían los efectos de la glacial temperatura. «Es que el frio —repuso el guarda— de tantos años va curtiéndoles la piel, de tal manera que forma un abrigo con su propio pellejo»

Supe que la mujer no era de mucha edad, que estaba envejecida por los efectos de la desgracia y el dolor. Que la endeblez de la chica era debida a que había sido criada entre despojos de miseria y gritos de hambre y sufrimientos.

Aquellas dos piltrafas humanas habían perdido su sostenedor, el tronco de sus energías, en una de nuestras revoluciones. Nadie se habia preocupado ni recordado de ellas, ampararlas, o darles alguna labor con qué ganarse la subsistencia. ¡Y eso que el había defendido a su partido, como el mejor!... Sacrifíquense por tal o cual causa, que el gobierno o las autoridades de ese partido, le ayudarán, o si usted muere, su familia recibirá beneficios, como los pobres desgraciados que voy relatando, que viven en la indigencia o manteniéndose de los restos que encuentran en las basuras·

Cuando a esa infortunada madre e hija les faltó el trabajo, entre lloros y vergüenzas, se tuvieron que dedicar a mendigar para no perecer en unas horas, pues todas las puertas se iban cerrando para apuellas dos infelices desheredadas.

Así van luchando, valientemente, contra el hambre y la muerte, hasta que caigan un día vencidas por el frio, por la falta de alimentos.

¡Despues decimos que este es el país de la abundancia, donde no hay mendigos!

¡Donde las sociedades de beneficencia favorecen y ayudan a todos los menesterosos que se les presentan pidiendo protección!

¡Mientras algunas aristocráticas damas no se dan reposo en reunirse... para realizar grandes fiestas donde puedan lucir sus vestidos y joyas!... ¡Bah! tienen razón: «Son demasiado insensibles». «Ellas necesitan la alegria de los placeres que conmuevan los sentidos y aleje el recuerdo de los muertos».

¿Se será un tanto inhumano y malo porque uno ve que cada día se va aproximando a ellos?. . Es casi seguro que debe ser por eso...

DOMINGO CAYAFA SOCA.

EN LA BATALLA...

Guerreros de una lid de redención,
hermanos de una causa gigantea,
y cerebros videntes de una idea
que marchan al ideal, cual aluvión...

Luchad con la firmeza y el tesón
del heróico soldado en la pelea;
sin que jamás se extinga vuestra tea
luminaria del bien y la ilusión.

Y sed como banderas de batalla
que no temblaron en heróicas manos,
desafiando al furor de la metralla;

y sed un galardón de tus hermanos,
para que ruja insana la canalla
y tiemblen en su trono los tiranos!

E. NIGMA.

De la Rusia Americana

Bárbaros al frente

A nosotros, que sabemos muy bien hasta donde puede llegar el salvajismo de cualquier policía, no nos ha sorprendido mayormente la noticia de las violencias cometidas en Buenos Aires, capital de la Rusia Americana, con el huelguista José Busto, por el hotentote Portela. Sabemos que el hombre que se convierte en autoridad, deja de ser hombre, para, aún poseyendo buenos instintos, transformarse en bruto; el hábito, más o menos despacio, va consumiendo lo poco noble que pudiera poseer el individuo, llegando con el ejercicio diario de sus funciones a creer éste que, más cumple con su deber cuanto más opresión ejerce. No dejamos de reconocer sin embargo, que la policía de la Rusia Americana, es sin duda alguna entre todas ellas la más bárbara y la más salvaje. No exageramos. Para no desmentirnos, ahí está fresco aún, el asesinato que la policía argentina llevó a cabo en el pueblo de Firmat hace muy pocos días. Convencidos pues, de que la policía es sinónimo de crueldad, salvajismo, degeneración, más bien que sorpresa, produjónos indignación y asco el simulacro de fusilamiento y demás cobardías de que fué víctima el obrero Rusto, por el solo hecho de ser huelguista, es decir, de tener la valentía de protestar contra la explotación que él y sus compañeros son objetos por parte de las autoridades municipales de la primer ciudad de la *tierra de promisión*.

Nosotros, incitamos a las altas autoridades argentinas, a que honren y ennoblezcan premiándolo, el brutal hecho realizado por el lacayo Portela... y, tambien incitamos pero más fervorosamente, a los obreros, a que se preparen para la batalla que se aproxima, en la cual podremos vengar ofensas anteriores, y transformar el actual régimen que es de oprobio, en otro que la Justicia y el amor al prójimo sean los soberanos que rijan los actos de los seres humanos.

A nuestros suscriptores

A los suscriptores que por repetidas veces han remitido quejas de que no reciben «LA BATALLA», le hacemos presente que no depende de nosotros tal irregularidad, sino del deficiente servicios de correos.

Por nuestra parte hemos tomado y seguiremos tomando todas las medidas para que esta anormalidad desaparezca, como asimismo pedimos a los compañeros que formulen la protesta del caso al correo o al mismo cartero, cada vez que no reciben «LA BATALLA»

Todos aquellos suscriptores que no lo reciben con regularidad y que aún no nos lo participaron, les pedimos que nos lo comuniquen a la mayor brevedad.

ANARQUIA Y REVOLUCION

Siempre, en todos los medios y en todos los momentos, es conveniente la aclaración de conceptos, acerca de temas importantes como lo es el epigrafe.

No confundamos *revuelta* con *revolución*. Revuelta, pueden verificarla corporaciones políticas, agrupaciones de carácter conservador o retrógrado, que con el fin de perpetuarse en los puestos gubernamentales, claman por la patria, o por *el hombre*, o por los derechos de éste, o por la *justicia*, y, arrastrando tras de sí muchedumbres ignaras, sacrifican millares de vidas, impulsados por los innobles intereses del mando y del lucro.

Revolución no pueden verificarla sino aquellos hombres convencidos de la grandeza del ideal que defienden, dando un impulso nuevo a la humanidad, en la senda de incesante superación.

Revolución es el cambio de un medio económico - social, de una transformación verificada por los hombres en cuyos corazones anidan sentimientos hermosos y elevados de Amor y Justicia,—librados de vallas y velos, que impidan su desarrollo, y la irradiación de la luz del cerebro, — y sostenida por estos hombres, no con el entusiasmo del arrastrado o del neófito, sino con la firmeza y la certidumbre del convencido.

Revolución es el período álgido, el momento más demostrativo de la actividad evolutiva.

Luego, la Revolución, no es una simple expansión, no es el producto de una rebeldía instintiva, sino la consecuencia de las reflexiones acerca del medio más eficaz y digno de realizar la transformación del medio económico actual, en otro que pueda garantir al hombre. lo que hoy le cuesta millares de fatigas y sufrimientos y ni aún lo consigue a su propia satisfacción.

Yo no he dicho que la Revolución sea «el único modo de manifestarse la anarquía», sino que es el único modo, a mi ver, digno y eficaz, de llevar a cabo la transformación del medio económico.

Con las palabras «los problemas de la anarquía, no son problemas económicos, sino psíquicos», niega aquellas amplias y hermosos líneas: «la anarquía comprende todas las ideas de avance y superación»; y la niega, porque los problemas económicos son también de importancia vital, de cuya resolución dependen el vigor de la raza humana y la facilidad de encaminarse por sendas mejores

Y en cuanto al génesis, al orígen de la idea anarquista no puede negarse que háyanse verificado en el actual régimen, causada por la opresión de los que todo lo disfrutan, sin haberlo producido, sobre los que todo lo producen sin poderlo disfrutar.

Y esto no puede negarse, como no puede negarse que la idea del régimen monárquico - parlamentario, haya surgido de las reflexiones de los que sufriendo las injusticias cometidas en el régimen absolutista forjaron la idea del *segundo estado*, el que a su vez, no satisfaciendo las necesidades del hombre,—no solamente económicas, sino también sociales,—dió cauce a la idea del *tercero*, etc.

Y para terminar, repito con un pensador cuyo nombre no recuerdo en este momento: «La revolución ha de suceder necesariamente a la evolución, como el acto sucede a la voluntad», párrafo éste que viene a robustecer mis afirmaciones de integralismo, frente a los exclusivistas todos.

JULIO RANVEL.

Febrero 1917.

No basta conocer y propagar una idea se requiere sobre todo: *ser consecuente con la idea misma.*

1360 templos destruidos

La prensa de la «Entente» nos da la noticia, que desde el inicio de la guerra hasta fines del año 1916, los alemanes y sus aliados destruyeron 1360 templos.

¡Caramba, entonces no son tan bárbaros como se dice!

Si los aliados por su parte hubieran hecho otro tanto, a la fecha Dios no encontraría «rancho» en donde cobijarse, ni Cristo tendría necesidad de volver a usar látigo para sacar los mercaderes de los templos... destruídos.

En el Buen Pastor

Malos tratos a una menor

En verdad que no resultan muy mansos pastores estos señores del «Buen Pastor», con las pobres chicas que caen en sus garras.

La otra noche. a eso de las 12 y media, varias personas que transitaban por esos alrededores, se detuvieron sorprendidos y alarmados frente a una de las ventanas de ese «Mal Pastor» al oir gritos desesperados de una menor y, se pudo constatar claramente, que dicha niña era victima de una gran paliza.

Por averiguaciones que se hicieron se supo que dicha menor era, María Luisa Diaz de 16 años de edad y domiciliada en la Calle Arroyo Grande 2483.

Racionalismo puro ¿verdad?

Para el Jueves a la noche, en la esquina de Municipio y La Paz, se efectuará un mitin de protesta por los malos tratos, que los encargados de esa institución, dan a sus asiladas.

Que el pueblo no falte

Nuestra Velada

Un gran éxito, a lo menos en la parte artística, auguramos a la velada que el 14 del próximo Abril, celebraremos a beneficio de esta hoja.

Por un lado. los compañeros del cuadro «El Internacional» que según ensayos que hemos presenciado, darán una nota bien alta.

Por otro lado, la rondalla del cuadro «Amor y Vida» de reciente formación amenizará la fiesta con varios himnos revolucionarios y ejecutando también otras piezas de su selecto repertorio.

Por último, nuestro amigo Ullibarri recitará, como el sabe hacerlo, una de las más hermosas produciones de Almafuerte.

Dado lo selecto del programa, y el fin con que se realizará la fiesta, no dudamos que esa noche el «Centro Internacional» se verá repleto de concurrencia.

Liga Antimilitarista

Esta institución creada con el objeto de combatir la obligatoriedad del servicio militar y los males en general que acarrea el militarismo, continúa lenta pero segura, su obra iniciada desde hace meses

En estos días ha editado una cantidad de pensamientos sueltos que han sido profusamente distribuidos en teatros, conferencias y en lugares públicos en general, produciendo excelente efecto.

A continuación reproducimos dichos pensamientos:

El patriotismo es uu molde muy chico para nuestro futuro.— R. Barret.

Entre el cuartel y la cárcel no hay siempre tanta distancia como se cree. ¡Ah! ¡Bien a menudo aquel no es más que un prefacio de este!—Octavio Mirbeau.

Las familias dan al ejército jóvenes puros y sanos de cuerpo, y él les devuelve hombres podridos hasta la médula, afectos de enfermedades vergonzosas y de vicios degradantes. —P. Forbes (jesuita).

El ejército es, un medio de espasión del alcoholismo, de la sífiles, resultando la degeneración para aquellos que de él forman parte. El ejército es, pues, la escuela del crimen.—A. Hamon.

El ejército es una cueva de esclavitud donde vale mas el hocico que la boca, y donde está permitido ser asesino y ladrón a trueque de transformarse en imbécil.—Leopoldo Lugones.

PERMANENTE

La policía de la ciudad de Montevideo, en particular la sección de Investigaciones, castiga y tortura a los delincuentes presuntos o efectivos, para arrancarles, por la fuerza, declaraciones arbitrarias o inciertas, valiéndose de la impunidad de sus cargos. La Cárcel Correccional y la Penitenciaría, tienen infinidad de víctimas que afirman, y lo prueban en todos los casos posibles. Los jueces instructores se muestran indiferentes cuando no abiertamente encubridores. La prensa toda se niega a tener en cuenta las denuncias, sometiéndose a indicaciones policiales.

Mesa revuelta

CENTRO DE E. S. «ARROYO SECO» — Este centro ha distribuído en esta forma su labor educativa: lunes, dibujo; martes, lectura comentada; miércoles, conversaciones familiares; jueves, gramática; viernes, ensayo del cuadro; sábado, de 8 a 9, dibujo; a las 9 y 30, conferencia. Local: Rocha 2223.

CENTRO DE E. S. «OBREROS PELUQUEROS». — Existe la iniciativa — que pronto será realidad — entre un nócleo de compañeros peluqueros, de constituir un centro de estudios sociales para difundir entre el gremio las ideas de emancipación integral.

En estos días se realizará una reunión para echar las primeras bases. El día, lugar y hora se señalará por la prensa.

«LA CANAGLIA». — Este periódico de idioma italiano, que se publicaba en Buenos Aires, nos comunica que ha suspendido su publicación debido a los malos suscriptores y paqueteros, los cuales, a pesar de recibir puntualmente el periódico, no daban nunca señales de vida.

La agrupación editora promete sacar un número extraordinario el 1.º de Mayo, si los paqueteros responden a su llamado...

¡Sí, pueden esperar sentados... si es que esperan la ayuda de los paqueteros!

La dirección de «La Canaglia» es: Matheu 1170, Buenos Aires.

UNA VELADA. — La Federación O. Regional Uruguaya y la Liga Antimilitarista, están organizando una velada para la víspera del 1.o de Mayo con el propósito de atenuar el déficit producido por el pic-nic realizado en Febrero.

CENTRO «LABOR Y CIENCIA».— En este centro cultural todos los Martes se desarrollan conversaciones familiares entre sus adherentes y se dan clases dos veces por semana.

Proximamente, publicará «Lo que queremos» de Pedro Gori, para ser distribuido gratuitamente.

Movimiento Obrero

A LOS PICAPEDREROS

Compañeros de LA BATALLA.—Salud. Por medio de la presente ponemos en conocimiento de todos los picapedreros que, en breves dias, se van varios compañeros para Florida de los cuales esperamos no tardarán en organizarse y cooperar moral y materialmente a la gran obra emprendida por la Federación de Picapedreros de volver nuevamente a reorganizar sus gremios que ya de tiempo se allaban sin ánimo debido a la gran crisis porque atravesó este valiente gremio, que en otrora supo oponerse a toda injusticia que sus verdugos intentaron someterlo.

Hoy esperamos nuevamente que vuelva a resurgir mas fuerte que nunca para oponerse a la evaricia patronal.

Y no solo los de Florida creemos que se organizaran sino también los de Rocha que ya hace meses que trabajaban un núcleo de compañeros no menos de 40 que esperamos no tardarán mucho en organizarse y volver nuevamente a la lucha como valientes luchadores y de esta forma nuestra Federación podrá seguir su campaña emprendida.

También hemos recibido cartas de Tandil (Argentina) donde se nos informa que allí han resuelto celebrar un mitin de protesta con carácter revolucionario para protestar contra la escaces de trabajo y lo caro que se le hace la vida.

Carta procedente de la Plata nos informan que allí se están organizando, y que apesar de alguna decidencia que hay entre ellos esperamos lleguen a un acuerdo.

Carta procedente de Buenos Aires nos informan que allí siguen siempre [illegible]ación.—El Secretario.

HUELGA EE PICAPEDREROS EN PORTO ALEGRE

El Secretario de la Sociedad de picapedreros de esta region, nos comunica que desde hace diez dias se encuentran en huelga más de mil obreros de las canteras, en demanda de mejoras y de protesta a la vez por los abusos que capataces y patrones vienen cometiendo con ellos.

La policía —como siempre— fiel aliada del capital, está cometiendo atropellos sin fin y obstaculizando y deteniendo a obreros huelguistas para dificultar la victoria inevitable de dicho movimiento.

Si los abusos policiales se siguen sucediendo, se declarará la huelga general.

OBREROS LINOTIPISTAS.— Este gremio está en camino de conseguir un gran triunfo por lo que respecta a la desminución de horas de trabajo. Ya ha sido pasado el pliego de condiciones y se sabe que los diarios de mas importancia están dispuestos a ceder a las justas exigencias del gremio.

Más vale así.

OBREROS EN CALZADO.— Marchan con buen éxito los trabajos tendientes a unificar el ramo de calzado en general, para formar una única sociedad.

La idea no puede ser mejor. No se explica en verdad, que siendo los aparadores, cortadores, maquinistas etc., todo de la misma rama formen cada cual, como hasta ahora, carpa aparte.

¡Demasiado ya con las dos clases q' existe de obreros y patrones, gobernantes y gobernados, para salir nosotros creando sub clases para dividir más a la masa trabajadora, cuando, lo que se impone hoy más que nunca, es aunar fuerzas sin distinción de dinguna clase.

"Rifa Pro La Batalla"

En breve pondremos en circulación una rifa a beneficio de nuestro periódico «LA BATALLA».

El próximo número señalaremos fecha y detalles de los premios.

En la Villa del Cerro

INDIGNA ACTITUD DE LOS CARNICEROS

Es sabido que en los Frigoríficos establecidos en la Villa del Cerro, se vende la carne a los obreros que trabajan en ellos al precio de $ 0.12 el kilo. Esta concesión se hace de acuerdo con una autorización expedida por las autoridades, por la cual dicha carne está libre de derecho.

Este proceder de la empresa no perjudica, indudablemente, sus intereses, bene[illegible] cimientos.

Los perjudicados, en este caso, han sido varios carniceros que han visto mermar sus excesivas ganancias. Sobreponiendo sus intereses personales al beneficio de toda la población obrera, han tramado un complot para suprimir la venta de carne en los frigoríficos.

Engañaron a varios obreros para que compraran, en sociedad, una cantidad de carne que, sin ellos saberlo iba a ser destinada a las carnicerías, y al llegar la carne a dichos lugares, se ha preparado una sorpresa con escribano público, testigos, etc.

De esta forma se quiso obligar a las autoridades a responsabilizar a la empresa e impedirle la venta de carne a los obreros.

Esto es un ataque a la dignidad de los trabajadores, y esperamos que ellos, por su parte, sabrán aplicar a estos desvergonzados comerciantes, el correctivo que se merecen.

Notas de Redacción

A NUESTROS COLABORADORES

Es tanto el material que tenemos acumulado que no nos ha sido posible darlo todo en este número.

Para los nùmeros próximos iremos pau latinamente dándoles salida, excluyendo aquellos que ya perdieron su oportunidad.

Correo

Porto Alegre (Brasil).—Felipe Prieto, mande solo dos ejemplares porque aquí hay muy pocos que saben leer en portugués.

Pelotas (Brasil).—Barboza, mandamos la colección pedida; esperamos correspondencia.

Bahia Blanca.—Corrales, esperamos noticias suyas.

Campana.—Luis del Greco, lo que tiene en su poder lo puede mandar por Giro Postal o por medio de «La Protesta».

Oriente (Argentina).—F. Ramos, mande el importe por medio de «La Protesta» porque aquí no sirven las estampillas.

Posada.—Muntada, tomamos nota de la nueva dirección.

Solis.—Rodriguez, mandamos periódicos y folletos pedidos; mande lo que quiera.

Paysandú.—Obregon, de ese asunto nos ocuparemos en el próximo número; va lo pedido.

Florida.—Tronconi, si le faltan avisenos, mandaremos más el próximo número.

R P. López, mandamos las direccio[illegible] ¿continuamos mandando desde aquí o los va a recibir directamente?...

DONACIONES

Vacca, 0.50; Moya, 0.20; Angel Dato, 0.50; Claudio Gil, 1.00; Centella, 1.00; Juan Fiol 0.50.

- CENTRO INTERNACIONAL -

RIO NEGRO 1180

GRAN VELADA

A BENEFICIO DE

"LA BATALLA"

que se efectuará el

Sábado 14 de Abril de 1917

A LAS 20 y 30

Organizada por el cuadro EL INTERNACIONAL, que pondrá en escena la hermosa comedia dramática del malogrado Florencio Sánchez «M'HIJO EL DOTOR», prestando su desinteresado concurso la Rondalla del cuadro AMOR Y VIDA, que amenizará la función con lo más selecto de su repertorio.

PROGRAMA

1.o Hijos del Pueblo, por la Rondalla.
2.o Conferencia sobre un tema de actualidad' por el compañero Domingo Rodríguez.
3.o El cuadro El Internacional pondrá en escena el primer acto de

M'Hijo el Dotor

4.o Himno de los Trabajadores.
5.o Segundo acto de M'HIJO EL DOTOR.
6.o El joven Federico Ulibarri recitará «El Cantar de los Cantares», de Almafuerte.
7.o Tercer acto de M'HIJO EL DOTOR.
8.o El profesor José Moirano ejecutará al violín Cavallería Rusticana y varias piezas de su repertorio.

A fin de que el acto pueda terminar a las 24 horas se recomienda puntual asistencia

Por las ideas nuevas:
Leed y suscribíos a los periódicos
EL HOMBRE y LA BATALLA.

Publicaciones nuevas recibidas

«Dignidad Obrera». — Publicación quincenal de la Federación Obrera Ferrocarrilera; Bolivar (Argentina).

«Dinamite Cerebral». — Manifiesto explicando la palabra Anarquía y su definición etimológica, editado por los compañeros de Pelotas, Río Grande do Sud (Brasil).

«Aurora». — Semanario anarquista que aparece en Porto (Portugal).

«Rebelião». — Organo defensor de la clase productora de Porto Alegre (Brasil)

«Humanidad». — Publicación libertaria que aparece en Santiago del Estero (Argentina).

Balance del Pic Nic - 4 de Marzo

a beneficio de LA BATALLA y F. Obrera

ENTRADAS		
225 entradas	$	22.50
Bonos del buffet	»	71.19
Bazar rifa y juegos	»	11.43
Total entradas	$	105.12
SALIDAS		
Músicos	$	18.—
Hielo	»	2.—
Carne	$	15.22
Pan	»	7.—
Fruta y verdura	»	5.70
Acarreo	»	4.—
Manteca	»	0 55
Gaseosa y bilz	»	2.90
50 litros vino	»	8.50
Fiambres	»	5.18
Leña	»	2.—
Imprenta	»	4.20
Refrescos	»	1 10
Tabacos y cigarros	»	2.44
Terreno	»	1.—
Gastos varios	»	4. -
Cerveza	»	20.67
Total salidas	$	102 41
RESUMEN		
Entradas	$	105.12
Salidas	»	102.41
Beneficio líquido	$	2.71
Dividido entre dos	$	1.35

Federaciòn Obrera Regional Uruguaya

SOCIEDADES ADHERIDAS

Oficios Varios del Cerro. Trabajadores de los frigoríficos, calle Chile (Cerro); Carboneros de Bella Vista; Cámara Sindical de Cocineros, B. Aires 620; Obreros Panaderos, Médanos 1494; Obreros Municipales, Gonzalo Ramírez 1417. Unión de Linotipistas, Río Negro 1180; La Mundial de Mozos, Ituzaingó 1295; Federación de Picapedreros, Fraternidad 123 (Paso Molino); Obreros Sastres, Río Negro 1180; Sociedad de Zapateros, Yaguarón y Soriano; Sociedad de Caldereros: Sociedad de Marineros; Sociedad de Foguistas Unidos, Pérez Castellanos 1546; Sociedad de Estibadores; Carboneros del Cerro, calle Chile (Cerro); Fabrica N. de Portland, Maroñas, Sociedad de Oficiales Peluqueros.

Se encarece a las sociedades cuyas direcciones no figuran en la presente lista, se sirvan enviarla a la brevedad posible.

NOTA. — En la sede de la Federación Obrera Regional Uruguaya, Río Negro 1180, todos los dias de las 20 y 30 hasta las 22 y 30, miembros del Consejo Federal háIlanse en el local donde podrán concurrir los trabajadores que por cualquier motivo, deseen formular queja de arbitrariedades cometidas por el capitalismo

La nueva Internacional

Es grande el interés que se manifiesta ahora por el carácter que tendrá que darse a la Internacional al reconstituirse esta una vez terminada la guerra Y en nuestros grupos se nos pide que podremos hacer para contribuir a la constitución de una nueva Internacional que sea una ayuda eficaz para los trabajadores en sus esfuerzos para emanciparse y pueda, al mismo tiempo, impedir el retorno a nuevas guerras.

Ambos puntos merecen toda nuestra atención.

Se sabe que actualmente se están haciendo esfuerzos por los social-demócratas alemanes, apoyados de sus correligionarios franceses, italianos, holandeses etc., para reconstituir su internacional la de los partidos social-demócratas que existía antes de la guerra.

Ahora bien, es evidente que esta Internacional, siendo solamente una unión de los partidos socialistas parlamentarios que aceptan el programa de la democracia-social alemana, no podría llenar las necesidades de los trabajadores que buscan constituir una organización internacional OBRERA capaz de dar un apoyo internacional a la lucha directa de los trabajadores contra la explotación capitalista en el mismo terreno en la cual la explotación se efectúa: en el taller, en las minas, en los campos, etc. etc. y de preparar, al mismo tiempo, el acuerdo internacional de las vastas organizaciones de un mismo ramo de la producción de manera que formen los cuadros de las futuras uniones sociales fuera del círculo de los Estados.

La necesidad de uniones de este género se hacía sentir tanto durante los últimos años antes de la guerra. que en diversos oficios como estibadores, los metalúrgicos, etc., los trabajadores franceses, ingleses y belgas no dejaron de hacer tentativas para organizarse, internacionalmente mediante una inteligencia directa profesional.

Se trata, pues, de constituir una Internacional OBRERA, sin preocuparse de la «Internacional interparlamentaria de la democracia social.»

Necesítase, además, que esta Internacional no limite su actividad a las cuestiones puramente profesionales de salarios y horas de trabajo; sino que presente claramente la cuestión de la «reconstrucción social.» Por no haber hecho de este propósito el punto de mira de todas las luchas parciales, las organizaciones de oficio e industria en los últimos cuarenta años, olvidando su verdadera razón de existir, abandonaron sus fines primordiales a los «estratégicos» parlamentarios, las cuales aplazaron su realización a un lejano porvenir.

El núcleo natural de una Internacional obrera en Europa será probablemente formado de las confederaciones sindicales francesas e italianas, de las uniones inglesas y de diferentes organizaciones obreras belgas, holandesas, españolas, escandinavas, rusas. a las cuales irán a unirse probablemente un dia los trabajadores organizados alemanes y austriacos. ¿Pueden estas diversas organizaciones ofrecer los elementos necesarios para constituir una Internacional como la que hemos indicado?

Pocos años hace se habria tenido que responder a esta pregunta: ¡No! Pero últimamente hemos empezado a notar serios cambios en el espíritu de aquellas organizaciones y las crueles enseñanzas de la guerra han ya contribuido a ampliar las concepciones de los trabajadores respecto a la necesidad de reconstruir la sociedad sobre bases comunistas.

Así, en las uniones de oficio inglesas, al lado de las viejas, egoístas y avaras, se ha visto constituir de nuevas, como la de los descargadores del puerto, que ha laborado bravamente para organizar una unión internacional de todos los trabajadores de dicho ramo, y como la unión de los ferrocarrileros que ha sabido suprimir, durante la gran huelga de 1912, las distinciones entre la aristocracia de los maquinistas y la masa democrática del resto de ferroviarios.

Al mismo tiempo, las uniones inglesas no retroceden ya más ante la idea socialistas ni aún ante la comunista. La «socialización de la tierra», que figura ya desde hace treinta años en su programa, tomó un nuevo sentido práctico desde que la guerra ha mostrado los peligros que corre una nación que no cultiva su tierra y que tiene que contar con las importaciones. La «socialización de las minas» de carbón, cuya necesidad se había entrevisto tras la guerra de los boers, se impone hoy dado los beneficios escandalosos con los que se enriquecen hoy, a espaldas de la nación, los propietarios de minas y los intermediarios. La «socialización» será aceptada con entusiasmo el día que el espíritu creativo de la Internucional habrá sabido encontrar la solución que los ferroviarios ingleses nos reclaman desde hace muchos años: «el modo de socializar los ferrocarriles sin pasarlos al Estado».

Finalmente, la idea futurista de socializar los provechos de la industria y de organizar societariamante el cambio, ha hecho recientemente tales progresos que los trabajadores ingleses no la consideran más como una utopía fantástica y la «conscripción de la propiedad» conviértese en una demanda popular.

Desde 1793 no se había oído formular una símil demanda. Hoy se habla de ella como de una necesidad evidente.

Es sabido que algunos de los ataques dirigidos recientemente a los sindicatos eran justísimos; hay que reconocerlo, siu por esto deducir que por ello debían los revolucionarios abandonar los sindicatos. Bien mirado, más bien debíamos pedirnos si no era culpa nuestra que las corrientes del individualismo burgués obtuvieran tanto éxito, lo mismo en las asociaciones profesionales que en los grupos revolucionarios más avanzados en teoría. De todos modos, es cierto que una organización internacional obrera, la cual iniciase una lucha seria contra el capital y, tendiese a la organización social de la producción, el cambio y del consumo, el «cada uno para sí» de los explotadores encontraría menos eco del que ha encontrado hasta ahora entre los explotados.

Se ha hablado tambien de la necesidad de una revisión de nuestras teorías. Pero existe esta necesidad? Es verdad que a menudo debiéramos haber precisado mejor nuestras ideas; pero tratarlas de útopicas porque decíamos que necesitábase proceder sin retardo a la socialización de los medios de producción, y reprocharles ahora que la mayor calamidad, nunca antes vista en Europa, ha ya demostrado, como ya lo habíamos previsto, la necesidad absoluta de proceder a esta socialización es dar prueba de una timidez de espíritu imperdonable en los momentos que atravesamos. Lejos de repudiar nuestros consejos calificándolos de utopistas, es precisamente el momento de comenzar a aplicarlos. Las necesidades mismas de la vida «fuerzan» los pueblos a socializar la producción, el cambio y consumo en interés de la sociedad toda. Solo que nosotros no hacemos nada y dejamos la iniciativa a los gobiernos, que evidentemente lo harán mal.

Así vemos al gobierno inglés hacer lo que intentó la Convención en 1793-94: nacionalizar ciertos ramos del comercio. Comprando en vasta escala convirtióse en proveedor de una gran parte del trigo (compró toda la recolección de Australia de dos años consecutivos) del azúcar, (de un año) y de la carne importada de América y de Australia para toda la nación inglesa, y en parte (la carne) para el ejército francés. Convertidos así en comerciante al por mayor, el inglés no vende estos víveres más que a los que consienten a vender al por menor al precio de compra, aumentando sólo un tanto por ciento (el 15 por ciento en el azúcar).

Además, ha requisado casi cuatro mil talleres, grandes y pequeños, para fabricar cañones y municiones y ha, en realidad, nacionalizado los provechos que podrán dar esos talleres. Deja a los propietarios el 15 por ciento sobre el capital empleado en cada una de estas empresas y toma el resto, lo que representa el primer paso hacia la «gerencia asalariada» del taller nacionalizado. Si la municipalización de los domicilios no se ha hecho todavía, ¿de quién es la culpa? ¿No es en gran parte nuestra?

El gobierno inglés ha también constituído una ciudad obrera, «Victory City», para veinte mil obreros empleados en la fabricación de municiones. El alquiler de las casitas, bien arrendadas, representa el interés del precio de construcción, y pertenecen igualmente al Estado cuarenta casas de comida, destinadas a sustituir a los bodegueros, proveer también de víveres a la población al precio de costo.

Todo esto, indudablemente, es socialismo de Estado, que será peligrosísimo si se generaliza. ¿Pero no es culpa de los socialistas y de los anarquistas que, embebidos del fetichismo de las pretendidas «leyes económicas» no hán sabido tomar la iniciativa de la socialización que se imponía?

Sea como sea, toda da a creer que tras la guerra las organizaciones profesionales de los trabajadores no podrán reducirse a la defensa de los salarios y a la disminución de las horas de trabajo

Mil causas se oponían veinte o treinta años atrás a hacer de las ideas de reconstrucción social la esencia del movimiento sindicalista. ¡Parecía tan lejano el fin perseguido! Pero hoy se ve la reconstrucción dictada de las mismas necesidades del momento, mientras que la esperanza de un tranquilo bienestar para el capitalista y el trabajador reconciliadas, que había dejado entreverse como consecuencia necesaria de los progresos técnicos, encuéntrase realizada en el dominio de las utopías.

(Sigue un blanco de diez líneas debido a la censura, en las cuales el autor preconizaba seguramente la expropiación y el fin de los Estados).

Para poner fin a las guerras, no hay más que un medio: el de acabar con la explotación capitalista y gubernamental, y para lograrlo mejor necesítase constituir la unión internacional, NO DE LOS QUE PRETENDEN GOBERNAR, SINO DE LOS QUE PRODUCEN TODA LA RIQUEZA SOCIAL Y SE ORGANIZAN DE POR SI PARA CONSUMIR LA RIQUEZA PRODUCIDA POR ELLOS MISMOS.

Y como, lo mismo que para todas las cosas, necesitace empezar para agrupar a los que estén dispuestos a darce enteramente a la obra de reconstrucción social, ¿no creéis que seria útil consultar a los compañeros respecto a esto, rogándoles a añadir a este mi escrito las ideas que ellos podrian sugerir para hacer luego un breve llamamiento?.

En cuanto a determinar la parte que podremos tomar en una Internacional obrera, dependerá de la estructura que tome esta organización y de los fines que se proponga. Pero sería' creo, una gran culpa desinteresarnos de ella.

P. KROPOTKIN.